

ESCUELA DE PADRES

Educar a nuestros hijos e hijas en la responsabilidad

Realizado por los Equipos Generales de los sectores de Alburquerque, Badajoz 1, Badajoz 2, Montijo, Olivenza y Equipo de Atención Temprana de Badajoz, constituidos en grupo de trabajo en el CPR de Badajoz.

¿Qué entendemos por responsabilidad?

Uno de los objetivos que nos proponemos como padres, muchas veces de forma no consciente, es la de preparar a nuestros hijos e hijas a que aprendan a tomar decisiones, libres y personales, debiendo asumir las consecuencias que se deriven de ellas.

Responsabilidad es asumir las consecuencias de los actos que hacemos libremente, de las decisiones que tomamos. La responsabilidad no sólo se refiere a uno mismo, sino también a la responsabilidad con los demás, puesto que todo lo que hacemos tiene repercusión en los otros.

La responsabilidad tiene relación directa con la libertad, no podemos asumir nada que no hayamos decidido previamente, si no hay libertad no tiene sentido hablar de responsabilidad, pero también somos responsables de lo que hacemos sin querer porque todo lo que hacemos tiene siempre consecuencias, en mayor o menor grado.

De ahí que uno de nuestro empeño sea el de fomentar la reflexión, evitar la impulsividad porque el

pensamiento debe ir antes siempre que la acción.

¿Cómo educar en la responsabilidad?

Muchos de vosotros os preguntaréis a qué edad y cómo empezar a educar la responsabilidad.

Como en cualquier hábito que se le quiera enseñar, es aconsejable empezar desde pequeños, el niño empezará a decidir sobre su ropa, sus juegos, sobre cuestiones que afecten a la vida familiar...

En torno a los 3 años es una buena edad para educar al niño a ser responsable, primero empezará siendo obedientes a las decisiones de otros para, poco a poco, ir aprendiendo a tomar sus propias decisiones.

Recoger los juguetes, ayudar a las tareas domésticas, darle la comida a su mascota... no sólo son tareas que el niño puede llevar a cabo sin problemas, sino que además se convierte en una herramienta eficaz para educar desde muy pequeños en el hábito de la responsabilidad, lo que traerá aparejado grandes beneficios a largo plazo, tanto en la etapa escolar, con el cumplimiento de horarios de estudio y tareas, como en su desarrollo intelectual pues debe enfrentarse a distintos momentos y solucionar los problemas.

ESCUELA DE PADRES

El hecho de que cometan errores no debe hacernos desistir, los padres deben estar allí para orientarlos.

Hasta los 6 años

- Los hijos deben ejercitar la obediencia, dándoles instrucciones claras y precisas
- Mostrar seguridad y firmeza en lo que les exigimos, utilizando argumentaciones y razonamientos
- Conocer bien qué se le puede exigir en cada edad
- Procurar que exista una consonancia entre nuestros actos y nuestras palabras
- Envolver la exigencia en afecto, cariño y dulzura

De 6 a 10 años

- Animarles y respetar sus decisiones en cuanto a qué amigos quiere invitar a su cumple
- Dejar que decidan sobre la ropa que desean ponerse, aunque nosotros orientemos
- Dejar que sean ellos los que asuman las consecuencias de sus propias acciones
- Estimular y apoyar sus proyectos, sus ilusiones para que se conviertan en niños con iniciativas
- Distribuir entre los componentes de la familia las tareas y encargos de tal forma que se sientan capaces de llevar a cabo algo

De 10 a 12 años

- Dejar que sean ellos los que decidan qué regalos harán a sus amigos

- Dejarles que se administren la paga semanal
- Prever con ellos las consecuencias de actuar de una forma u otra
- Razonar el porqué de las distintas normas
- Hacerles que mantengan la ilusión y motivación de algo proyectado hasta su consecución

De 12 en adelante

- Orientarles sobre qué decisiones pueden tomar solos y cuáles deben consultar con los padres
- Educarles en que reflexionen antes de decidir nada, viendo los “pros” y los “contras”
- Enseñarles a asumir sus propios fracasos
- Animarles a que tengan sus propios criterios aunque sean distintos a los de los otros
- Hacerles conscientes de que sus actos no son aislados, sino que repercuten en la vida familiar y social

Pasos a seguir para ayudar a su hijo a ser responsable e independiente

- Establecer normas que sirvan como puntos de referencia.
- Empezar por tareas simples que tengamos la seguridad que el niño sabe hacer y poco a poco ir introduciendo y enseñando otras más complejas
- Escuchar a su hijo/a de forma positiva. Es el primer paso, es necesario dialogar con el niño y que

ESCUELA DE PADRES

nos explique y nos hagan partícipes de sus sentimientos.

- Mostrar interés por sus opiniones, preferencias, emociones...
- Dejar claro a su hijo/a que se preocupa por él/ella y qué es lo que esperamos de ellos.
- Hay que decirles "TE NECESITO", hacerles ver que su colaboración es necesaria, y que todos deben contribuir en las responsabilidades de casa
- Anime a su hijo/a a solucionar los problemas que le vayan surgiendo, con 3 años ya se les puede iniciar en la resolución de problemas. Confeccione junto a él/ella una lista de posibles soluciones ante problemas concretos
- Deje que su hijo/a afronte las consecuencias de sus actos, si su comportamiento afecta a otras personas, impóngale sus consecuencias

Actuaciones a evitar

- Sobreprotegerlos con atenciones, cuidados, mimos, regalos...al niño no debe evitársele cualquier esfuerzo o sacrificio
- Dar cumplimiento a cualquier deseo del niño/a, ni adelantarse a ellos. El niño debe aprender que no siempre puede alcanzar lo que desea y además en un tiempo record.
- Darles una educación paternalista, una vida fácil dándole todo hecho, pues conseguiremos niños/as inmaduros e incapaces de desarrollar su responsabilidad.
- Pensar que estar educando en la responsabilidad consiste en admitir

todo lo que los niños quieran o digan.

- Exigirles resultados inmediatos. Cualquier aprendizaje conlleva su tiempo.
- Asumir sus responsabilidades porque nosotros lo hacemos mejor y más rápido.

Es muy importante enseñar a los hijos a tomar decisiones, a ser congruentes con sus posturas.

Educación en la responsabilidad consiste en ayudar a los niños a asumir sus errores, a rectificar si es necesario, y a cumplir con las obligaciones y compromisos.

Modelo de contrato o registro

Para conseguir cualquier conducta en nuestros hijos y que ésta llegue a convertirse en hábito, requiere tiempo y motivación adecuada.

Los padres han de:

- Definir con exactitud qué quieren conseguir del niño/a, evitar decir "debes ser más responsable" por tareas concretas como por ejemplo "tienes que recoger la mesa".
- Recompensar inmediatamente los progresos iniciales pero poco a poco esa recompensa habrá que distanciársela en el tiempo. Hay que tener en cuenta que la recompensa se debe entregar inmediatamente; no se deben hacer promesas que no se puedan cumplir.

No hay que aceptar un comportamiento que no se aproxime a la conducta esperada y habrá que ser firmes e inflexibles

ESCUELA DE PADRES

Utilice no sólo premios tangibles, sino recompensas del tipo: reunión familiar, cine, restaurante, elogios, reconocimientos,...

- Utilice registros. Es aconsejable que los niños decoren sus propios gráficos, el gráfico deberá tener la forma que más le agrade al niño, de la propia conducta que se esté aprendiendo o bien de la recompensa por la que se está trabajando.

- Seleccionar una sola conducta y cuando tenga ésta consolidada ir añadiendo otras.

Pensad que es imposible cambiarlo todo de golpe.
